

## ¡Fotografía escénica: Fotografiando las obras del FIT de Cádiz!<sup>1</sup>

---



**Rui Da Maia Nogueira**

*Fotógrafo-Portugal*

Al abordar el tema de la fotografía escénica para teatro y sus múltiples variables— como lo son las dificultades técnicas, los encuadramientos, la selección del tema y los elementos a fotografiar cuando los actores están en escena, así como la contextualización misma, tanto a nivel de utilización como de la importancia para la publicidad y mercado de determinada nueva producción teatral— escribo en gran parte en primera persona. Soy fotógrafo profesional especializado y entrenado para trabajar con compañías de teatro y también trabajo por mi cuenta en innumerables proyectos para compañías nacionales e internacionales en los festivales a los que amablemente me invitan.

La fotografía escénica para teatro es sin duda una de las áreas de la fotografía por la cual siento mayor interés y cariño a la hora de hacer mis registros y trabajos fotográficos. En el Festival Iberoamericano de Teatro en Cádiz tuve el placer, gracias a la amable invitación de Pepe Bablé, de asistir a un número apreciable de obras, con una variedad de tipos de producción, desde unas que usaban las técnicas más ambiciosas y atrevidas hasta las producciones más elementales, que empleaban escenarios y luces como elementos complementarios. Las diferentes condiciones, los diferentes espacios y la imposibilidad de hacer producción fotográfica para cada uno de los espectáculos, visto que se trata de un festival, hacen que el acto de fotografiar teatro se vuelva un enorme desafío y es una aventura constante que acontece siempre que hago registro foto-

---

<sup>1</sup> Este artículo fue traducido del original en portugués por Carolina Risco.

gráfico de obras presentadas en un festival. En Cádiz así aconteció. Para mí, fue también una oportunidad de continuar adquiriendo experiencias al nivel profesional, de fotografiar bajo las más diversas condiciones para adquirir conocimiento de cómo son las condiciones existentes en los diferentes países latinoamericanos representados en el FIT, 2008, para así llevar a cabo el trabajo de fotografía de escena. También se adquiere un nivel de enriquecimiento personal a través de las relaciones humanas que se desarrollan allí. ¡Es una experiencia inolvidable a todos los niveles!

Sin embargo, muchas veces me pongo a pensar en por qué fotografiar teatro en un mar inmenso de posibilidades: ¿de dónde viene la pasión de registrar un momento con un clic, haciendo una fotografía?

Este gusto especial viene del elevado grado técnico que este tipo de trabajo fotográfico exige, muchas veces por el diseño de luz con efectos, tantas veces bellísimos y minuciosamente creados por los encargados de la luminotecnia. Esto consigue transportar a las tablas verdaderas obras maestras a nivel de iluminación, creando y recreando a través de pintura con fones, momentos y espacios que perdurarán para siempre en nuestra memoria. Otras veces proviene de la calidad de la representación de los actores, por la belleza de la escenografía y de los vestuarios. En general, viene del mundo del teatro y sus energías.

En el grandioso Teatro Falla en que fue representada la obra *Angelino, servidor de dos amos* por el grupo Animalario de España, recuerdo que de un plástico que lo envolvía, salía uno de los personajes con una iluminación sobria y una intensidad elevada/fuerte, al nivel de expresión corporal. Esto me permitió sacar una de las fotos más interesantes de todo el FIT, Cádiz 2008.

Espectáculo *Angelino, servidor de dos amos*- Cía Animalario- España



En términos profesionales, cuando trabajo con una compañía compuesta por actores y un director, hasta entonces desconocidos, es importante conocer e integrarme lo más rápido y de la forma más armoniosa posible al equipo de trabajo ya que el término “equipo,” según mi punto de vista, es realmente uno de los más importantes a la hora de estrenar un espectáculo. Siempre envueltos en este espíritu, es imprescindible abordar las dificultades inherentes al desarrollo y concretización de un proyecto, día tras día, hasta que finalmente llega el inolvidable momento del estreno. A consecuencia de este esfuerzo, el espectáculo tendrá el debido reconocimiento por parte de los elementos integrantes del proyecto; porque sin buenas sinergias no hay éxito.

En el FIT del 2008 registré las imágenes del estreno del espectáculo *Diciembre*, llevado a la escena por la Compañía Teatro en el Blanco, de Chile. La producción y promoción del espectáculo fue cuidadosamente elaborada. Esta compañía recurrió a imágenes visuales impactan-

tes usadas para la presentación de este espectáculo que llenó las salas en Chile, país que está naturalmente entre fronteras, como lo están España, Portugal y Francia. Fue un espectáculo exitoso, pero más éxito aún merece la compañía por su calidad profesional y humildad, por lo cual el éxito que han obtenido con este espectáculo se debe a esto mismo.

Estreno de *Diciembre* –Teatro en el Blanco (Chile)



Al integrarme en un nuevo equipo de trabajo en términos sociales, obtengo inmenso provecho en la disponibilidad con que los actores me tratan cuando tengo mi objetivo apuntándoles ya que hay una disponibilidad natural e interesante por parte de los actores que, por sus experiencias en otras áreas como el cine y la televisión, logran más fácilmente la comunicación directa y objetiva con la cámara fotográfica. Esto me facilita, sin duda, muchas veces el trabajo y ayuda de forma activa en retratos de gran profundidad emocional, como si fueran “los ojos, el espejo del alma.” A la hora de enfocar la mirada del actor la comunicación está

hecha, en primera instancia, con mi propio objetivo, pero en términos de objetivos<sup>2</sup> ese enfoque está hecho directamente con las personas que más tarde verán esta imagen y esta disponibilidad es voluntaria, siendo para mí sin duda una de las más valiosas ayudas para mi éxito en términos profesionales. Los ojos que nos miran nos hacen transmitir una mayor fuerza en la comunicación. Tomé, por ejemplo, esta foto registrada durante el festival en el Gran Teatro Falla, en la presentación del espectáculo *Ariadna*, llevado a la escena por el Grupo Atalaya de Sevilla, España. El coro, la máscara de expresión y la mirada directa del actor, a mi modo de ver, llaman la atención a quien observa esta imagen.

Escena de *Ariadna* – Grupo Atalaya (Sevilla, España)



---

<sup>2</sup> Wikipedia: Objetivo (fotografía): Objetivo de una cámara. Se denomina objetivo al conjunto de lentes convergentes y divergentes que forman parte de la óptica de una cámara tanto fotográfica como de vídeo. Su función es recibir los haces de luz procedentes del objeto y modificar su dirección hasta crear la imagen óptica, réplica luminosa del objeto. Esta imagen se lanzará contra el soporte sensible: Censor de imagen en el caso de una cámara digital, y película sensible en la fotografía química.

Al comenzar un trabajo para una nueva producción son necesarios algunos requisitos básicos. Primero, siempre que sea posible, deberemos hacer un abordaje sobre el contenido de la obra, analizando exhaustivamente cada punto del *storyboard*, aunque no se pretenda obtener la mejor imagen, pero sí aquella que de un modo bonito y artístico, describa objetivamente la obra y que haga perceptible el mensaje que el director pretende dar. En colaboración con algunos directores también hay algunos encuentros de ideas sobre cómo ambos vemos los momentos clave y más fuertes del espectáculo, además de para que se haga el registro de determinado momento o acción. Por ejemplo, en la obra *Erling*, el abrazo del hijo y la madre ilustra muy bien el amor incondicional de una madre hacia su hijo, independientemente de sus cualidades o sus defectos.

*Erling* – Teatro de la Gaviota – Uruguay



Una vez conocida la obra en términos de contenido, pasamos entonces al designado “trabajo de campo.” Antes de hacer la primera se-

sión de fotos, es de extrema importancia, asistir a algunos ensayos para poder discernir la dinámica que la obra posee en términos de movimiento y los mejores ángulos para fotografiar, así como la variación del juego de luz a lo largo de la misma. Una buena foto de teatro, además de fidedigna en términos de la información del momento al que se refiere en la obra, tiene que tener también esta variante dinámica. Si no, estamos hablando de un retrato montado y no del registro fotográfico de una obra teatral. Para esta captación de imágenes es de extrema importancia y buen hábito evaluar junto al director qué tipo de movimientos nos es permitido hacer a nosotros, los fotógrafos. Hay directores que entienden la ventaja de facilitar la movilidad en el espacio al fotógrafo, otros, por un motivo u otro, se limitan a su mundo y no colaboran para que el registro de imágenes se haga en las mejores condiciones. Esta situación me lleva al asunto de cuán importante es para una compañía de teatro tener un trabajo fotográfico de alta calidad y proporcionar las mejores condiciones para que el mismo sea ejecutado.

Por ejemplo, en el FIT la posibilidad de dos fotógrafos que puedan subir a la escena antes del inicio del espectáculo para registrar con un pase de prensa algunas imágenes, demuestra inteligencia por parte de los responsables del espectáculo y del festival. Sin molestias y con libertad total de movimiento en el espacio escénico, el fotógrafo tiene la posibilidad de captar los momentos más importantes para contar lo visto, de modo sucinto a través de fotografías, que el público pudiera ver posteriormente. Por lo tanto, da gran fruto la colaboración directa con el director del espectáculo y registrar los momentos escénicos que son más ilustrativos de la obra. En la imagen que sigue, registrada en la Sala de La Tía Norica durante el Festival se presentan dos personajes de la obra *Las apariencias engañan* en un momento de la representación en que hubo algo de intensidad emocional.

*Las apariencias engañan- Montevideo Teatro- Uruguay*

Es en términos de la prensa escrita y considerando que “una imagen vale más que mil palabras” cuando los primeros beneficios del registro fotográfico son visibles. Muchas veces el lector de determinada publicación, al abrir cualquier página del libro “Artes y Espectáculos,” dirige más o menos de prisa su atención en busca de la información cultural que desea, no hacia tal o cual dramaturgo de prestigio, director o compañía de reconocido mérito, sino a las fotografías porque reconoce visualmente una determinada figura, famosa por otros trabajos en la televisión, cine u otro medio visto anteriormente. Por lo cual, más público significa más entradas vendidas y más capital para la organización.

*Simplemente el fin del mundo* con la famosa actriz Laura García  
–La Asociación Los ojos del Hermano Eterno-Colombia



Al ver una producción fotográfica y sus imágenes, sé que en el futuro éstas cumplirán una función diferente en términos de utilización. Nunca olvido esto, lo cual me lleva a veces a hacer varios registros de un mismo momento en varios formatos –en vertical, muy usado en los periódicos, o en horizontal, muy usado para carteles en vestíbulos y salones de exposición. Para la realización de este tipo de trabajo que es la fotografía escénica para teatro y –hablando de una forma más técnica, por los problemas relativos a la dificultad de recoger este tipo de imágenes--, estoy obligado a usar material técnico de fotografía muy específico, normalmente lentes y objetivos de elevado costo de adquisición, siendo éste uno de los factores que más encarecen una producción fotográfica para teatro. Concretamente me estoy refiriendo al uso de lentes luminosos, con una apertura de diafragma mínimo de F2.8, que son imprescindibles

en condiciones de poca luz. En caso contrario, corro el riesgo de tener que trabajar con sensibilidades elevadas, obteniendo imágenes con mucho grano que, si no es ésa la intención deseada, no serán muy apreciadas en términos de calidad.

Otro riesgo que se corre es que el resultado sean imágenes demasiado borrosas, el conocido efecto de las “fotos movidas.” Recuerdo que al contrario de mis experiencias en el Teatro Falla, por ejemplo, cuando saqué fotos en salas como en El Baluarte de La Candelaria o en la Sala Central Lechera, tenía que obligadamente posicionarme muy cerca de la boca de la escena para poder captar toda la acción en el escenario, visto que estas salas tienen poca profundidad en términos de tamaño y condiciones técnicas al nivel estrictamente necesario para la presentación de espectáculos teatrales. Sin embargo, con ingeniosidad y el arte de los objetivos de mi propósito, se realizó con éxito. Con mucho sudor, trabajo, empeño, dedicación y mucha paciencia pretendo un día ser un verdadero artista, primero en el arte de saber vivir, después en el nivel de la fotografía escénica, pues cuando es bien entendida y ejecutada con maestría, sin duda es un arte dentro de otro arte. ¡Viva el teatro! ¡Viva el FIT de Cádiz!